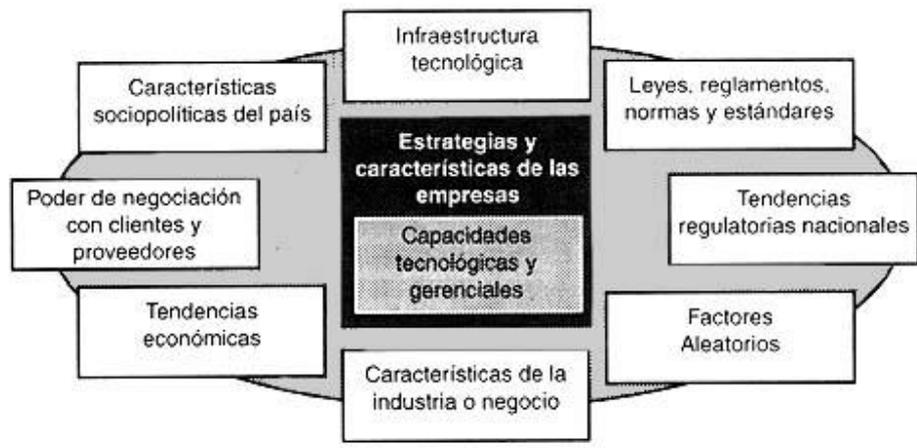




Análisis de la competitividad internacional empresarial

La competitividad empresarial ha sido identificada comúnmente con el dinamismo en el mercado (doméstico y/o internacional). Este concepto considera la presencia en el mercado de diversos actores. Esta presencia es el resultado de los esfuerzos propios, estrategias y acciones que realiza cada empresa (factores internos) y/o por la influencia de un medio ambiente (del sector, del país, de otros países, etc.) que conforma los factores externos o no propios de la empresa. En ambos casos las estrategias seguidas por cada empresa incide en diversa magnitud en ambos niveles del escenario (véase figura 3).

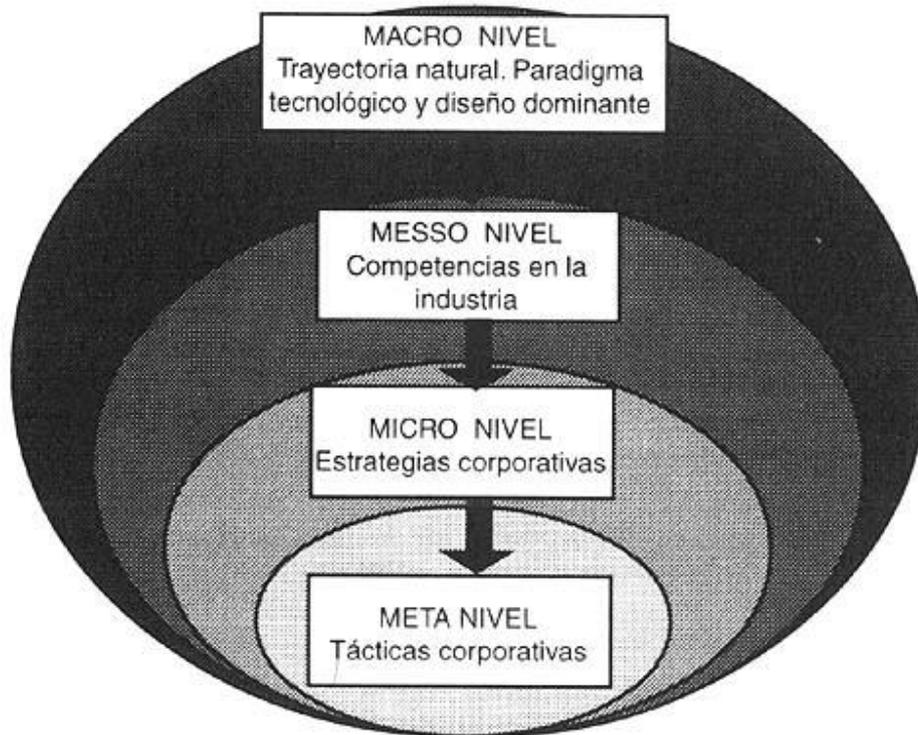
Figura 1
El ambiente de competitividad empresarial



Entre los factores externos están la política pública, las condiciones macroeconómicas del país, la legislación, la infraestructura y el nivel educativo, entre otros. Entre los factores internos están la cantidad y calidad de su maquinaria y equipo, las habilidades y conocimientos de los empleados, las sinergias entre departamentos, el ambiente de competencia o cooperación, la infraestructura física y tecnológica y la capacidad negociadora (véase figura 1). Estos factores configuran un complejo escenario en el cual la competitividad de las empresas puede analizarse desde diferentes niveles. Estos niveles abarcan desde el "macro" hasta el "meta" niveles. El "macro nivel" incluye las características del país, de la trayectoria natural de la tecnología, del paradigma tecnológico y el diseño dominante; el "meso nivel" abarca la estructura y características de la industria; y el "micro y meta nivel" abarcan las características, desempeño y visión de la empresa (véase figura 2).

Estos niveles conforman el ambiente competitivo en el que participan y se vinculan, cooperan y/o compiten indistintamente las empresas, las instituciones, los gobiernos y otros actores. Estos niveles son interdependientes, por lo que la posición competitiva de cada actor puede cambiar en función de las estrategias y acciones propias y las de los otros actores que participan en los distintos niveles. En este escenario el cambio tecnológico es parte de un proceso diferenciado, acumulativo, imperfecto y en gran medida apropiable, y que más allá de discrepancias en cuanto al tiempo y a la mera sobrevivencia, contribuye a la permanencia de las empresas en el mercado en el largo plazo. Por ahora determinamos que la competitividad internacional empresarial debe considerar que las empresas se mantengan y/o mejoren su posición tecnológica y de mercado en el largo plazo. Este posicionamiento supone que los productos más innovadores son los que están en mercados dinámicos y por lo tanto, los que tienen una mayor probabilidad de vida en el mercado. Las empresas pueden tener una presencia creciente o igual a su situación inicial, en segmentos de mercado con productos dinámicos, lo que incluye esfuerzos y resultados de mercado y tecnológicos en el largo plazo.

Figura 2
Niveles de análisis de la competitividad



Este concepto de competitividad considera que para que la empresa pueda mantenerse en el largo plazo, es necesario que elaboren líneas de productos en mercados dinámicos, que son generalmente los más innovadores en el mercado internacional. Esta característica de la competitividad considera que la dimensión tecnológica es endógena a las actividades de los agentes económicos y por lo tanto



pueden orientarse por la percepción de que existen oportunidades no explotadas y por la expectativa de apropiarse de los beneficios de la innovación.

Tomado de:

Revista Espacios

La competitividad internacional empresarial: intensidad patentadora y de mercado

Javier Jasso Villazul

<http://www.revistaespacios.com/a97v18n01/20971801.html>